

primer nivel

El autor plantea que la infraestructura de acopio constituye uno de los pilares centrales de la cadena agroindustrial, ya que garantiza la transparencia de los precios y la comercialización eficiente de las cosechas. Además, dice que para estar a la altura de los desafíos actuales, ofrecen cada vez más servicios y trabajan para certificar la calidad de los granos guardados.



Fernando Rivara
PRESIDENTE DE LA
FEDERACIÓN DE
ACOPADORES
DE CEREALES

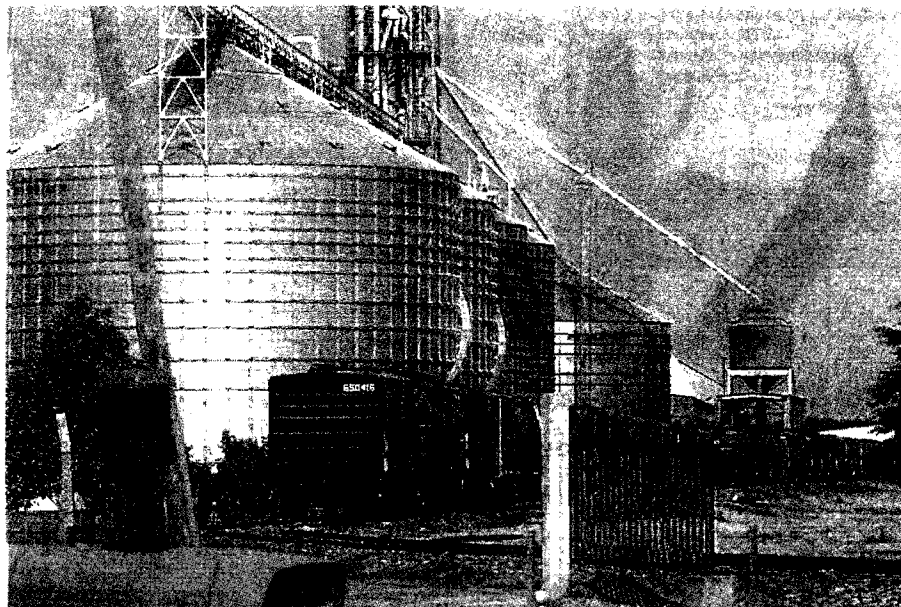
Los acopios sacan pecho

El sector acopiador juega un papel fundamental en el negocio granario de la Argentina. Las más de 1.000 empresas acopiadoras que lo conforman se distribuyen en forma de red en todas las zonas agrícolas del país, ofreciendo al sistema una capacidad de almacenamiento por encima de las 25 millones de toneladas en instalaciones fijas. Allí se realizan todas las tareas de recibo, acondicionamiento y preparación de los granos para su exportación e industrialización.

Herederos naturales de los viejos almacenes de ramos generales, los acopiadores fuimos acompañando el fenomenal proceso de transformación que vivió el campo en su conjunto, especialmente en los últimos 30 años. Actualmente, la inversión que implica poner nuestras facilidades a disposición del sistema comercial está en el orden de los 5.000 millones de dólares.

Uno de los aportes más remarquables que el acopio ofrece a la cadena es garantizar la transparencia de los precios y la comercialización eficiente de las cosechas. Las empresas acopiadoras, junto a las cooperativas, forman el primer nivel de concentración de la oferta, muy atomizada, de los productores, lo que permite una negociación más pareja para el descubrimiento de los precios de mercado.

Un ejemplo elocuente de lo que sucede cuando el acopio desaparece de la cadena es la comercialización del girasol: años atrás, tanto productores como acopiadores optaron por enviar esta oleaginosa a los compradores -que constituye



Infraestructura. En la Argentina hay 1.000 acopios, con capacidad para almacenar 25 millones de toneladas de granos.

un sector muy concentrado - con la opción de venderlo según la pizarra. Motivaba esa decisión la complejidad que ofrece el girasol para acondicionarlo y almacenarlo. A los pocos años de esta tendencia, la pizarra mostró tanto divorcio de los precios reales que el Estado debió prohibir la publicación de la misma. Queda a las claras que el respeto de los distintos actores es imprescindible para que eso no suceda en el resto de los granos.

Por otra parte, consciente de su responsabilidad como eslabón de la cadena agrícola, en la actualidad los acopios ofrecen no solamente el acondicionamiento de granos

> Más tecnología

En los acopios se informatizó la gestión y se usan aplicaciones móviles

(limpieza, secado, almacenamiento) sino que ponen al alcance de sus clientes una amplia gama de servicios, como el abastecimiento de insumos, asesoramientos profesionales, logística y el manejo de futuros y opciones, entre otros.

Esto es así porque el sector acopiador entiende que la producción de granos en nuestro país no es

una actividad primaria meramente extractiva. Muy por el contrario, salta a la vista cómo la ciencia, la tecnología, la genética, la logística, el financiamiento, los riesgos o las volatilidades son elementos que se deben utilizar y manejar muy hábilmente para subsistir en este negocio, que necesita de importantes inversiones y otorga un reducido porcentaje de ganancias.

La cadena agroindustrial alimentaria debe tener muy en claro que lo permanente en nuestro sector son las transformaciones y, dentro de ese concepto, el acopio ya está trabajando para certificar

calidad y buenas prácticas, para garantizar que los granos que pasan por sus plantas de silos salgan acondicionados, homogeneizados, en condiciones sanitarias y de inocuidad acordes a las exigencias y estándares internacionales.

Ello permitirá a la Argentina posicionarse como líder en la provisión de granos y alimentos de calidad apta para el consumo, alcanzando así beneficios para toda la cadena.

La certificación de calidad y buenas prácticas es un tema al que la Federación de Acopiadores de Cereales le asigna gran importancia y compromete todos sus esfuerzos, marcando un camino para todos los acopios del país. Además, es un ejemplo del espíritu de innovación que persiste detrás de estas tradicionales empresas.

El dinamismo de las empresas acopiadoras también se ha visto reflejado en la rapidez con la que ha informatizado sus sistemas, ajustándose a los nuevos requerimientos de los organismos de control. Incluso, es destacable cómo han adoptado mecanismos de gestión informatizados que incluyen aplicaciones para dispositivos móviles.

Con estos ejemplos queda claramente demostrado que las centenarias empresas acopiadoras del país no sólo continúan siendo actores fundamentales para el equilibrio de la comercialización de granos sino que, además, siguen priorizando la cercanía con los productores y el compromiso con la innovación, tan necesarios para el crecimiento del campo argentino.